

¿Cuánto vale el milagro?

Marzo de 2001 Edición Número: 139

El fenómeno no es nuevo, por lo que no debería causar asombro. Desde tiempos antiguos, cada vez que la religión organizada deja de responder a las necesidades espirituales o de consuelo de la población, surgen sectas - impulsadas por creencias profundas, afán de poder o vulgar ambición de dinero- que, con mayor o menor suerte, sobreviven. Los medios de comunicación masiva, sin embargo, le han dado a estas organizaciones una penetración que ya hubiera querido Cristo para sí. En estos días, en su nombre, se amasan fortunas, se compran canales de televisión y se obtienen favores femeninos, por supuesto, sin pagar impuestos de ningún tipo

Thairy Baute

Ese dolor en las piernas que lo agobia, la gastritis que no lo deja dormir, el sufrimiento que le produce ver a su marido sumido en los delirios del alcohol, esa soledad que ocupa todos los espacios de su vida, estas desgracias que lo aquejan en este momento constituyen obras del demonio. No deje que el espíritu del demonio se apodere de usted". Ese rosario de dolencias, esa lista de asistencia para las patologías, es el punto de partida de la organización religiosa Oración Fuerte al Espíritu Santo en su campaña para captar adeptos: que, más que insinuarse, se ofrece como la "tabla de salvación" de todos los débiles de alma y, especialmente, de aquellos que sienten que el mundo -así, enterose les viene encima. La sede nacional del movimiento, un edificio situado a pocos metros de la céntrica avenida Urdaneta de la ciudad de Caracas, es uno de los escenarios donde se descubre el telón sobre este retablo de fe religiosa. Luces, cámara y acción. La sesión corresponde a uno de los martes de sanación. Se inicia el ritual en un amplio salón, acondicionado con más de mil sillas, cornetas estratégicamente ubicadas y, en el fondo, la tarima donde se divisa una gran cruz de madera con un manto morado, una mesa rectangular que sirve de reposo para la Santa Biblia y el obispo Roberto, que va enumerando a viva voz y con un acento brasileño digno de garimpeiro cada uno de los males que posiblemente estén afectando la vida de los presentes. Bajo los acordes melancólicos del órgano que otro pastor toca más de mil personas se ponen las manos sobre el corazón y cierran los ojos, a petición del predicador que continúa haciendo gala de unas extraordinarias dotes verbales que bien podrían haberle conseguido una carrera en la política. Ciertas frases del obispo son repetidas y reforzadas por un grupo de pastores y auxiliares, hombres y mujeres uniformados con mirada vigilante, que recorren continuamente el gran salón. "Sí, saque ese demonio", van vociferando alrededor del recinto. Algunos se acercan e imponen sus manos sobre la cabeza de algunas personas para ayudarlas a expeler a Satanás. Otros, vigilan que los asistentes estén cumpliendo con el ritual. "Alcen sus manos y acompañenme a orar, piensen en su problema, ese dolor que no los deja vivir, porque son los demonios que están dentro de ustedes los que los hacen sufrir. ¿Comprende? ¡Hay que sacar al demonio!", grita con exaltación el obispo. "Deje que la fe haga este milagro. Amén". Algunos de los participantes en el culto dejan fluir sus emociones y lloran. Varios minutos de oración se alternan con la lectura de pequeños párrafos extraídos de las sagradas escrituras y con canciones que aluden directamente a Jesucristo. La atmósfera va del extremo sufrimiento a una desbordante alegría. El obispo Roberto invita a que suban a la tarima todos aquellos que han experimentado un milagro y compartan sus testimonios con el resto de las personas. Mientras tanto, el camarógrafo prepara sus lentes para no perder detalles de los relatos. "Yo tenía osteoporosis y siempre me dolían los huesos. Tomé pastillas, visité muchos médicos y nada que me curaban. Desde que comencé en la Oración Fuerte al Espíritu Santo, y con la unción del aceite, todo fue desapareciendo", cuenta una señora de unos 40 años. Y así van sucediéndose uno tras otro los testimonios milagrosos. "Vean que esto es obra del señor Jesús. Amén", replica el obispo. "¡Gracias a dios!", ahora lo grita a los cuatro vientos y los fieles aplauden. Bajo el efecto del éxtasis emocional llega el momento de la verdad, la hora de las chiquiticas, aunque algunas no lo sean tanto: las ofrendas.

Reconoce el mismo obispo que a muchos no les gusta cuando se les pide que le tiren algo a dios. Hay que agradecer por todos los favores recibidos a través de lo que se pueda dar: veinte mil, diez mil, cinco mil, tres mil bolívares, lo que puedan... "El dinero no puede ser visto como dinero. Ustedes den con fe y se multiplicarán las bendiciones. Los pastores tienen los sobres de los diezmos. Tenemos que demostrar cuanto amamos al señor...", repite varias veces de maneras sutilmente diferentes Roberto.

La Oración Fuerte al Espíritu Santo, desde su Brasil de origen y con más rapidez que el bailar samba o jugar fútbol con la gracia de un danzante, se ha extendido por más de 70 países de América Latina, Europa, Asia y Africa. Sus inicios se remontan a 1977, cuando Edir Macedo, ex miembro de una iglesia evangélica, decide fundar en Río de Janeiro su propia doctrina religiosa. De esta manera se autoproclama obispo y comienza su cruzada divulgando extractos estratégicamente seleccionados de la palabra de dios para captar adeptos. A diferencia de otros grupos religiosos cuya acción se fundamenta en la predicación cara a cara en cualquier plaza -cuando hay público y este atiende, que también a veces hablan solos- con discursos rimbombantes sobre el inminente fin del mundo y la salvación del alma por medio de la oración, Macedo tuvo la visión de centrar su mensaje en conceptos sencillos y poderosamente atractivos como la prosperidad, la sanación y el exorcismo, utilizando el alcance de los medios de comunicación masiva para seducir a los fieles. Como consta en la página web de la organización (www.igrejauniversal.org.br) el "objetivo es difundir el Evangelio por el mundo y por eso es necesario el uso de los medios de comunicación". De hecho, en Brasil son propietarios de la cadena televisiva TV Record, 22 estaciones de radio, dos periódicos, un estudio de grabación y dos imprentas.

La estrategia, está a la vista, fue bastante efectiva: permitió, además del creciente caudal de recursos financieros, que en territorio carioca se levantaran unos cuatro mil centros de reunión o templos, donde se congregan día a día millones de seguidores... y aun más demonios. En Venezuela hay más de 40 lugares de reunión, ubicados principalmente en el Area Metropolitana de Caracas y otras ciudades importantes como Maracaibo, Valencia, Mérida, Maracay, Barcelona, Cumaná, Barquisimeto y Puerto Ordaz, sin dejar de lado áreas menos pobladas como Santa Teresa del Tuy, Charallave, Punto Fijo o Catia La Mar. Como sus ritos necesitan concentrar en un solo lugar a centenares de personas, alquilan espacios grandes como antiguos cines, teatros cerrados o locales abandonados, situados en zonas populares y de gran circulación de gente, ideales para el fin último de la organización.

Periódicamente preparan actividades especiales como la "Campaña de Israel", que consiste en peticiones por escrito que los seguidores deben introducir en un sobre -si están acompañadas de algunos billetes mejor que mejor- que el obispo llevará a Tierra Santa para que se hagan realidad; también organizan sesiones extraordinarias -que pueden llegar a reunir a más de 5 mil personas- en las que los fieles son invitados a un centro específico para que toquen el manto que será llevado al Santo Sepulcro o para llevar a cabo la vigilia de la quiebra de las maldiciones.

Con el pegajoso slogan "pare de sufrir" y aplicando técnicas que recuerdan los comerciales As seen on TV, todos los días a la medianoche, en canales televisivos de alta sintonía como RCTV y Venevisión, transmiten sus mensajes de sanación, que duran 5 y 10 minutos respectivamente.

Es un auténtico despliegue publicitario que abarca también varias emisiones diarias de programas transmitidos toda la semana en Radio Ideal 1130 AM, y un tabloide quincenal a todo color de ocho páginas -cuyo tiraje alcanza la bicoca de 200 mil ejemplares- en el que muestran fotos y textos de testimonios de curación, horarios de actividades y dirección de las iglesias.

Un simple ejercicio aritmético puede servir para calcular a ojo de buen cubero las cuantiosas inversiones que la organización realiza en nombre del Espíritu Santo, solamente en televisión. De acuerdo con el departamento de comercialización de RCTV, el costo del spot de seis comerciales con una duración de 30 segundos cada uno y en ese horario nocturno asciende a un millón de bolívares. Es decir, que solamente en el canal de Bárcenas gastan en publicidad cerca de 2 millones de bolívares diarios, mientras que en Venevisión -cuyo costo por spot publicitario es de un millón 158 mil 528 bolívares- llegaría a la nada despreciable cifra de más de 5 millones por día. Por supuesto, a esto hay que añadir el mercadeo directo: sobres de diezmos, ofrendas y peticiones que reparten a los fieles durante y después de las reuniones, algunos volantes publicitarios, libros y CDs de música.

"El líder espiritual de una comunidad debe ser visto como si fuese el mismo Jesús (...) si los líderes fuesen sorprendidos en error, deben ser debidamente cubiertos a fin de que sus hijos espirituales no se decepcionen y se desvíen de la salvación"

Este fenómeno mediático-religioso ha llamado la atención de las autoridades y, particularmente, de la Dirección de Justicia y Cultos del Ministerio de Relaciones Interiores, que desde hace seis meses ha emprendido una investigación sobre las prácticas del grupo. María Carolina Mariotto, encargada de la mencionada instancia gubernamental, no sale de su asombro ante el auge de la Oración Fuerte al Espíritu Santo. Está convencida de que "están manipulando la mente del ser humano, le quitan dinero y hasta bienes inmuebles. Por eso es que tienen tanto dinero". Estos recursos financieros, como se trata aparentemente de una asociación sin fines de lucro, se encuentran libres de impuestos y escapan al control gubernamental. Según consta en los expedientes del ministerio, la organización fue registrada en 1992 bajo el nombre de Asociación Civil Iglesia Universal del Reino de dios, que preside legalmente el señor Pascual Restituto Salazar, un humilde obrero que hasta el año pasado trabajaba en el Hospital Ortopédico Infantil de Caracas, una táctica que los estudiantes lentos aprenden en segundo semestre de Derecho y que exime de responsabilidad a los que verdaderamente son los líderes del movimiento religioso. En 1998 se les da el visto bueno para cambiar el nombre a la denominación que utilizan actualmente.

Mariotto asevera que son numerosas las denuncias que ha recibido el despacho de personas que se han sentido estafadas y engañadas, pero lamentablemente han sido unas pocas las que han ratificado sus quejas por escrito, por lo que las autoridades no tienen en sus manos pruebas suficientes para revocar el permiso de la organización. En un informe levantado por la dirección se destaca, entre otras cosas, que han tenido conocimiento, a través de diversas personas relacionadas con la asociación religiosa, de que los miembros deben contribuir con grandes cantidades de dinero. Igualmente, los participantes son presionados, maltratados y vejados por su guía espiritual, así como también han amenazado a algunas mujeres por no mantener relaciones sexuales con algunos de ellos. "La gente viene con miedo y por eso no hace una denuncia formal".

Esta actitud de algunos ex miembros de la Oración Fuerte guarda estrecha relación con el capítulo sobre la discreción del libro En los pasos de Jesús, escrito por el líder fundador Macedo, que sirve de guía de conducta a los fieles del culto. En el mismo se hace referencia a Génesis 9 20-22 complementado, de más está decirlo, por un comentario del autor. "El líder espiritual de una comunidad debe ser visto como si fuese el mismo Jesús (...) si los líderes fuesen sorprendidos en error, deben ser debidamente cubiertos a fin de que sus hijos espirituales no se decepcionen y se desvíen de la salvación". Claro como el agua. Y para que el mensaje tenga mayor contundencia escribe sin tapujos: "Sirva esto como lección para todos los que, aun diciendo la verdad, al saber el error de un hermano, tienen la costumbre de divulgarlo a todos. (...) Ahí está la razón de por qué hoy muchas personas están en el infierno y no son pocas las que irán para allá por el simple hecho de tomar partido de la desnudez de los demás". ¿Palabra de

dios? La funcionaria, salesiana de formación, reconoce que se trata de un asunto delicado, razón por la cual ha mantenido contactos con la Iglesia Católica para intercambiar información. "Sabemos que existe libertad de culto, según lo establece la Constitución Bolivariana, y respetamos ese derecho. En este caso, observamos irregularidades que atentan contra el orden público. Estamos avocados a sacarlos, pero necesitamos profundizar en las investigaciones. Para ello he solicitado la ayuda de la PTJ y la Disip, así como también de Conatel para que analice los espacios de activismo religioso a través de las televisoras abiertas".

Mariotto sigue enumerando otras faltas de la Oración Fuerte, como la ilegalidad de la visa otorgada a Roberto Kasabián, el famoso obispo que aparece en la TV, que entró al país como "inversionista petrolero" porque la Dirección de Justicia y Cultos le había negado la visa de misionero, documento imprescindible para aquellos extranjeros que ejercen actividades religiosas en el país. El obispo ha sido citado, pero aún no ha comparecido. Asimismo, la apertura de nuevos centros de reunión tampoco ha sido gestionada a través del organismo competente. Mientras aquí continúan las investigaciones, en México han tomado previsiones y, según informaciones del diario brasileño Geral, la Iglesia Universal del Reino de dios -que como se sabe no es de este mundo- fue proscrita el año pasado por no cumplir los requisitos exigidos por las autoridades aztecas.

"Ellos están llenando las carencias espirituales de las personas. **Cada quien acude voluntariamente a los centros para ser sanado y salvado**", asevera la periodista; explica la entrega del diezmo y las ofrendas como una forma voluntaria de agradecimiento por los favores recibidos

Durante la segunda mitad del siglo pasado, el tema de las sectas o nuevos movimientos religiosos, como ahora eufemísticamente se les llama, saltaba a la luz con incidentes como el ocurrido en Guyana en 1978 -913 ciudadanos norteamericanos se suicidaron colectivamente siguiendo las indicaciones del líder máximo Jim Jones, quien también pereció en el acto- o más recientemente en 1993, cuando el grupo de los autodenominados davidianos, liderado por David Koresh, decidió quitarse la vida en Waco, Texas. Estos son casos extremos que reafirman el poder de dominio y manipulación psicológica que puede ejercer un líder carismático. Sin embargo, aunque la Oración Fuerte al Espíritu Santo prescinde de actos radicales que atenten tan flagrantemente contra la integridad humana, el análisis de su doctrina -creen en la Santísima Trinidad, Jesucristo, la sanación por la imposición de manos, la unción de aceite o el agua bendita, entre otras cosas- y sus prácticas rituales permite deducir que existe un eje de acción centrado en el dinero. A diferencia de otros cultos pentecostales, prometen a sus fieles la felicidad en la tierra. La lógica no es muy lógica pero va como sigue: a más dinero entregado, más posibilidad de ser rico en esta vida. Macedo, a propósito del diezmo y las ofrendas, lo reafirma en su libro: "Es fundamental el dinero en la obra de dios para transformar el curso del mundo a través del mensaje vivo y poderoso del Evangelio (...) También, el dinero es tan importante que dios nos condiciona a probarle exclusivamente en lo financiero (...) Cuando somos fieles en los diezmos, además de vernos libres de tales sufrimientos, pasamos a gozar de toda la plenitud de la tierra, teniendo a dios a nuestro lado, bendiciéndonos en todas las cosas".

Mercedes Pulido de Briceño, psicóloga y profesora de postgrado en la Universidad Simón Bolívar, va más allá en sus apreciaciones con respecto al poder económico que ostenta la Oración Fuerte al Espíritu Santo. "Indudablemente hay un enfoque económico en este movimiento, y las inversiones deben provenir de otras partes, porque el venezolano no es una persona que mantiene sus iglesias por los diezmos". Sin dar señales sobre cuál es el posible origen del financiamiento del grupo, columbra que los costos de la publicidad en radio y televisión, el alquiler de locales y todos los gastos de funcionamiento requieren ingentes sumas de dinero. Pulido cita un caso: en Centroamérica existen grupos religiosos vinculados a redes que buscan conectarse a las estructuras de poder. Una conjetura que quizás esclarezca un artículo publicado en Internet por el periodista Alfredo Silleta en el que menciona que, en Brasil, el obispo Macedo incursionó en la política en 1986, cuando patrocinó a varios candidatos a diputados que le prometieron beneficios para la iglesia. Actualmente, la organización presenta sus propios candidatos y, con la consigna de "Hermano vota por hermanos", en las últimas elecciones lograron 34 puestos en la Cámara de Diputados. Y todo quedó en familia.

Profundizando en los aspectos sociológicos, Pulido explica que la efervescencia de estas agrupaciones religiosas en una sociedad guarda relación con el fracaso de quienes sólo admiten éxito y bienestar como posibilidades. Precisamente, estos movimientos tienden a darle sentido a la vida de esas personas que carecen de objetivos -o de oficio, habrían dicho las señoras de la Caracas de los techos rojos- con actividades abiertas a todo el mundo, amenizadas con música, cantos y otros elementos dirigidos a las emociones de los participantes, un verdadero espectáculo. "El milagro está manipulado por la sugestionabilidad de la gente y nadie presenta una conducta histórica si no tiene espectadores. Probablemente no habría sanación si no hubiera público", reafirma la psicóloga. Esta aseveración coincide con el análisis realizado por la Dirección de Cultos, en el que se señala que el adepto tiene la oportunidad de tomar parte activa en una puesta en escena que tiene valores terapéuticos -cosa que por lo demás ya había analizado Aristóteles cuando Cristo apareció en Belén. El ambiente mágico en los servicios religiosos corresponde a las expectativas de las masas que encuentran una aparente respuesta a una crisis de sentido que las iglesias tradicionales no pueden satisfacer.

Al respecto, el padre José Gregorio Quintero, de la Conferencia Episcopal Venezolana, reconoció que la Iglesia Católica asume su responsabilidad en lo que se refiere a la ignorancia acerca de los preceptos cristianos, lo que ha propiciado algunos vacíos espirituales en ciertos feligreses que, en consecuencia, se alejan de la iglesia, convirtiéndose en presas fáciles de los falsos predicadores.

En la última asamblea del episcopado realizada en el pasado mes de enero se trató el asunto de los movimientos religiosos, tema que además se incluyó en el contenido general del Concilio Plenario de la Iglesia Venezolana. Aunque apenas se están retomando estos estudios para establecer una posición oficial, resaltó que existe gran preocupación en el mundo católico pues son grupos que aprovechan el poder de los medios de comunicación para hacer proselitismo; inquieta especialmente la utilización de elementos propios de la religión católica, como el agua y el aceite, lo que produce confusión en los creyentes sobre el verdadero significado de estos símbolos. "Si bien es cierto que hay que ser tolerantes, también hay que ser firmes en la doctrina. Algunos de estos movimientos distorsionan la realidad y la fe de un pueblo. Lejos de buscar el desarrollo de las comunidades, sirven para dividir a las familias, creando más caos y confusión".

Ana Victoria Martínez, periodista y locutora del noticiero estelar de CMT, por razones laborales, ha estado cerca de la Oración Fuerte al Espíritu Santo a través de la Fundación ABC, asociación que representa el brazo social del grupo religioso. Contratada por la organización, ha trabajado en la producción de algunos materiales audiovisuales sobre las obras benéficas que ABC lleva a cabo en algunas zonas marginales del país, y que consisten básicamente en la repartición de alimentos no perecederos donados por los fieles. Martínez dice no pertenecer al movimiento, pero reconoce que la gente acude a las reuniones porque necesita creer en algo. "Ellos están llenando las carencias espirituales de las personas. Cada quien acude voluntariamente a los centros para ser sanado y salvado", asevera la periodista; sin meterse en camisa de once varas, explica la entrega del diezmo y las ofrendas como una forma voluntaria de agradecimiento por los favores recibidos. "Otras religiones también lo hacen", justifica Martínez. Aunque ha asistido a algunas de sus reuniones, admitió no haber conocido personalmente algún caso de sanación; en todo caso, para ella, si la Oración ha tenido tanta aceptación es porque existe la necesidad de una orientación. Ley de la oferta religiosa y la demanda existencial.

El obispo Roberto no concede entrevistas, porque cree que la fe no se explica sino que se vive. Sin cortapisas, en uno de sus sermones diarios -por si algún periodista estaba en la reunión espiando los rituales- dijo que no era ningún artista para dar declaraciones. "Los medios de comunicación son manejados por incrédulos. Me andan persiguiendo, pero no es a mí a quien persiguen, sino a Jesucristo. Ojalá ellos se conviertan a nuestra causa", comentó con una sonrisa en sus labios, señalando la pared donde se encuentra el nombre de Jesucristo. "En los últimos meses hemos crecido y los demás (otras religiones) tienen miedo. Nosotros estamos haciendo lo que ellos no quieren hacer. Sacamos al diablo. Vencemos al demonio".

En estos chaplinescos tiempos postmodernos en los que predomina la relatividad, las cuestiones de fe también son vistas por muchos sin contrastes absolutos. El surgimiento de sectas, movimientos religiosos o grupos espirituales (que ya se había visto por otra parte en el muy abierto Imperio Romano y en la Edad Media) no es más que la expresión de los cambios socio-culturales que ha venido experimentando la sociedad contemporánea; el consumo, la búsqueda de bienestar individual, la diversidad de alternativas y la libertad de escogencia son las banderas que defiende el hombre moderno. La ley del mercado es infalible. Mientras la gente necesite y no disponga de herramientas para manejar la soledad y tener esperanzas de resolver los problemas inmediatos, la oferta será un abanico de opciones espirituales, religiosas, mágicas o sobrenaturales. Negocio ideal el de los ideales.